

Explorando la ciudad¹

María Inés Hernández de Padrón²

Resumen

La sección *Explorando la ciudad*, de la revista **FERMENTUM**, fue la excusa para escribir este ensayo, en el cual expongo algunas ideas para la reflexión sobre una nueva manera de explorar, pensar y dialogar la ciudad. Esto significa una nueva mirada, un nuevo enfoque, un nuevo acercamiento, que dé cuenta de la multiplicidad de procesos, fragmentos y eventos que tienen lugar en la ciudad. Se trata de acercarnos a las distintas dimensiones y planos que separan, y al mismo tiempo unen y fragmentan, nuestro objeto de estudio: la ciudad. De esta manera reconocemos la naturaleza compleja de la ciudad por lo que debe ser explorada a partir del pensamiento complejo. Esto significa, salirse de las fronteras trazadas y convencionalmente aceptadas por una

¹ Este artículo se inscribe dentro del proyecto AA, financiado por el Concejo de Desarrollo Científico y Tecnológico-CDCHT de la Universidad de Los Andes-ULA bajo el código: H-589-00-09

² Doctora en sociología. Profesora-investigadora de la Universidad de Los Andes. Miembro del HUMANIC. mariaihernandez50@hotmail.com

disciplina; es abandonar las certezas absolutas y el determinismo e incorporar en nuestra visión el caos, el azar, lo aleatorio, pues todos ellos se encuentran actuando en la diversidad de la naturaleza y de la cultura.

Palabras claves: *FERMENTUM*, ciudad, complejidad, paradigma

Abstract

EXPLORING THE CITY

The section Exploring the city from FERMENTUM, was the excuse to write this essay in which I expound some ideas to reflect on a new way to explore, think and talk over the city. This means a new looking, a new focus, a new approach that gives account of processes' multiplicity and the fragments and events that take place in the city. It is an approach to different dimensions and planes that separate and at the same time join and fragment our study's object: the city. In such a way we recognize the complex nature of the city because it must be explore since the complex thought. It implies to get over the schemed frontiers — conventionally accepted by a discipline— and also abandon the absolute certainties, the determinism and incorporate in our vision the chaos, the fortuity, the aleatory, since all of them are acting over the diversity of nature and culture.

Key words: *FERMENTUM, city, complexity, paradigm*

Un encuentro a distancia

Cuando salió al público la revista *FERMENTUM*, me encontraba en París realizando un doctorado, en el Instituto de Altos Estudios de América Latina. Y fue en su biblioteca donde tuve mi primer contacto con la revista. Establecí un encuentro a distancia con mis amigos colegas de muchos años: Luz Pargas, Luz Peñalver, Oscar Aguilera, Raiza Andrade, Nelly Velásquez, entre otros, y también, con mi Universidad de Los Andes, y en particular, con la ciudad que me había acogido hacia algunos años y que aún me retiene: Mérida. Tener la revista en mis manos, mirarla, leer sus artículos y regocijarme con cada uno de ellos, fue para ese entonces encontrarme frente a la expresión tangible de tantos sueños que se anudan cuando se vive con intensidad el oficio de investigadora: estaba frente a una revista científica donde poder expresarnos, a través del arte que supone la realización de artículos científicos, permitiendo así volcar nuestras experiencias como investigadores de lo social.

La realización de un sueño en ese espacio que es la academia y la investigación, genera en sus integrantes alegría y regocijo, lo mismo que produjo en mí el nacimiento de *FERMENTUM*. Hoy esa criatura, experiencia cotidiana de nuestro Centro de Investigación el *HUMANIC*, llega a su edición número cuarenta. Al mirar dichas publicaciones podemos constatar su crecimiento y desarrollo, para satisfacción nuestra, tanto cuantitativa como cualitativamente. Muchos han sido los autores que han expresado sus ideas, escrito sus trabajos y reflexiones en las páginas de *FERMENTUM*. Y muchas son las bibliotecas nacionales e internacionales que la han acogido. Estamos orgullosos del trabajo realizado durante todos estos años, y agradecemos a Oscar Aguilera su tenacidad y constancia con la revista, y en especial, a los investigadores de *HUMANIC* por haber hecho de *FERMENTUM* una de las mejores revistas científicas en el área de las ciencias sociales del país. Hoy, más que ayer, estamos motivados para seguir adelante en esta gratificante tarea, en hacer de *FERMENTUM* un espacio de excelencia y de encuentro académico.

Esta cuarentava edición de *FERMENTUM*, me ha permitido reflexionar sobre el espacio titulado *Explorando la ciudad*, sección que se encuentra en el origen mismo del grupo de investigaciones GISAC (Grupo de investigaciones en Socioantropología de la Ciudad), cuya línea de investigación tuvo como objeto fundamental la ciudad. Desde el seno del GISAC surge *FERMENTUM* y el grupo se transforma, recientemente, en el Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas (*HUMANIC*). En primera instancia, la existencia de una sección con el título, *Explorando la ciudad*, ha constituido el lugar en donde se han venido mostrando los trabajos del GISAC. Pero no ha sido sólo esta la intención pues conocíamos la existencia de otros grupos e investigadores, tanto en la ULA como en otras universidades del país, que trabajan el mismo tema. Así, *FERMENTUM* tuvo la posibilidad de abrir un espacio para la divulgación de trabajos referentes a la ciudad, lo cual se corrobora al revisar los distintos artículos de autores que han publicado durante estos años sobre esta materia.

Esta sección muestra con claridad, el valor y el significado que tiene la ciudad como tema, como problema y como objeto de estudio, para los investigadores de la revista. Entendiendo la ciudad como la expresión por excelencia de la sociedad moderna, y por ende, el lugar

donde se desenvuelve y se anuda nuestra vida cotidiana. En el caso de Venezuela, como bien lo señala Manuel Caballero en el prólogo de *La Ciudad según Marco* (2004): "*las dos grandes conquistas de nuestro siglo XX, la paz y la democracia, se han dado contemporáneamente con el crecimiento de la ciudad.*"

Es a partir de este espacio, *Explorando la ciudad*, desde el cual expondré algunas ideas para la reflexión.

Pensar la ciudad

Desde los turbulentos finales del siglo XX ya era impensable la vida en un escenario distinto que no fuese la ciudad urbanizada; más del 50% de la población mundial vive en la ciudad y en nuestro país esa cifra supera el 75%. La ciudad es el escenario por excelencia donde, individual y colectivamente, transcurre nuestra vida cotidiana. Ella marca todos nuestros quehaceres, desde los más domésticos hasta nuestras utopías. Hemos creado la ciudad, y ella nos ha creado a nosotros. En esa compleja creación todo es posible. Mientras vivamos y mantengamos el deseo de compartir nuestros sueños de manera colectiva, la ciudad no dejará de existir. Explorarla es ante todo mirarnos, reconocernos en cada lugar, en cada espacio con sus símbolos y significados: la casa, la calle, la plaza, la escuela, la universidad, la iglesia, la esquina, el centro comercial, la luz del día a día, las sombras de la noche; las vidas que se comparten, se mezclan y se separan. Al fin y al cabo ella es el escenario de relaciones múltiples y diversas en todas sus dimensiones: políticas, sociales, económicas, estéticas, ambientales y culturales.

Al proponer *FERMENTUM* una sección dedicada a la ciudad, intentaba buscar deliberadamente la confluencia de las distintas disciplinas que dieran cuenta, aunque la mayoría de las veces parcialmente, de cada una de las dimensiones señaladas que muestran la complejidad que es en esencia la característica principal de la ciudad. Es a partir de allí, desde la complejidad de la ciudad, que quisiéramos dialogar al pensar sobre ella.

¿Qué significa pensar, observar y explorar la ciudad como problema de investigación? ¿Se referirá a verla como un espacio de relaciones

económicas, políticas y sociales?, o en todo caso, ¿como el lugar de encuentro para el desarrollo de la ciudadanía?; o más bien, ¿el espacio en donde los actores convergen socialmente a través de las prácticas colectivas?; o ¿entenderla como el espacio de formas materiales, arquitectónicas y simbólicas?, ¿como el espacio de fragmentos, nodos y redes que se yuxtaponen desde lo físico hasta lo ideológico?; ¿como el centro de decisiones y definiciones políticas?; ¿como el lugar central de la sociedad moderna?; ¿como el ambiente donde se expresa irreductiblemente la interacción entre los habitantes y el espacio?, ¿el lugar de la construcción moderna del sujeto?; ¿el espacio para la libertad y la democracia? Estas y otras preguntas podrían ser formuladas cuando abordamos el problema central: La ciudad. Surge así una interrogante clave: ¿cuál es el objeto real de análisis y de intervención de los estudios urbanos sobre la ciudad de hoy día? Este es a nuestro juicio el problema central, el reto teórico, metodológico y de acción a enfrentar, en la búsqueda por construir las orientaciones que nos permitan como investigadores de lo social y de la ciudad, confrontarnos con la realidad social, cultural y espacial, construida y representada en nuestro imaginario colectivo.

En este orden de ideas, podríamos preguntarnos ¿Por qué queremos que existan las ciudades? o ¿cuál sería el futuro de nuestras ciudades? En cualquier caso, las respuestas a todas estas interrogantes van a ser muy distintas. Por una parte, las diferentes disciplinas que abordan el objeto-ciudad son disímiles y diversas entre ellas mismas; me refiero a la sociología, a la economía, a las ciencias políticas, a la arquitectura, al urbanismo, a la geografía, a la demografía y a la historia. Por otra parte, cada una de ellas, desde sus orígenes mismos, han realizado grandes esfuerzos por dar respuestas a muchos de los interrogantes planteados.

En ese sentido, al revisar algunos trabajos³ sobre el tema, podemos ver cómo las distintas disciplinas que abordan lo urbano y la ciudad, han desarrollado teorías y métodos que ayudan a explicar y comprender,

³ Véase los trabajos de M. Castells (1976), *Problemas de investigación en sociología urbana*. Siglo XXI; E. Pradilla (1984), *Contribución a la crítica de la "teoría urbana."* *Del espacio a la crisis urbana*. (Universidad Autónoma Metropolitana, México); *La investigación urbana en América Latina. Caminos recorridos y por recorrer* (Quito); Peñalver, Pargas y Aguilera (2000), *Pensar lo urbano. Teorías, mitos y movimientos* (ULA-Mérida).

cada vez mejor, nuestro objeto de estudio, pero ninguna, por separado, podrá mostrarlo fehacientemente, en su complejidad. Por tanto, no debe sorprendernos que dichas explicaciones y perspectivas una vez propuestas y dadas desde una sola versión, sean siempre parciales respecto a los resultados esperados. Pero, lo que no parece comprensible es cómo ésta parcialización del conocimiento sea defendida como verdad absoluta. Esta paradoja debe ser combatida, puesto que debemos ver la ciudad como el lugar donde se dan un sinnúmero de procesos y fenómenos que rebasan cualquier perspectiva unidisciplinaria. En consecuencia, el estudio de la ciudad debe ser, en su verdadera esencia, interdisciplinario.

Esta afirmación no es nada nueva, al contrario, el problema de interdisciplinaridad en los estudios urbanos, fue puesto en discusión por M. Castells, en los años setenta. El enfoque interdisciplinario fue el punto de partida de la planificación urbana. Esta disciplina tomó para sí la idea de interdisciplinaridad, sin embargo, los resultados no han sido eficaces, particularmente en las últimas dos décadas. Hoy son cuestionadas las interconexiones multidisciplinares establecidas por los planificadores urbanos. (Tomas, 1998) Estos cuestionamientos tienen que ver con la visión funcionalista y neofuncionalista sobre la cual se sostuvieron los estudios urbanos y de la ciudad desde el siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Hoy en día se ha podido demostrar que la interdisciplinaridad, no sólo en los estudios urbanos, sino en todos los ámbitos de la ciencia, es mucho más que un simple encuentro de distintas disciplinas, como lo plantea el paradigma clásico. En ese sentido, es necesario anotar que en esta época de transición y cambios paradigmáticos existen dos conceptos, semántica y pragmática de la interdisciplinaridad: la del paradigma clásico y la de los nuevos paradigmas. El paradigma clásico sigue entendiéndola como sumatoria de saberes, de conocimiento fragmentado, insularizado, donde cada disciplina pasa junto a la otra sin tocarse, cada especialista conserva su pureza, su ortodoxia, su punto de vista. Desde esta visión no se produce nuevo conocimiento, o conocimiento global, complejo, contextual, sistémico, y por tanto, la creación de un nuevo tipo de método, enfoque y aplicaciones, no han sido generados hasta hora, por el enfoque clásico (Rozo, 2004). Por su parte, la nueva interdisciplinaridad requiere, como dice E. Morin (1998), de un constante nomadeo por las distintas disciplinas. No se trata de conocer a cabalidad las diversas disciplinas, lo cual sería imposible, sino más bien, de conocer sus fundamentos.

Es a partir de esta nueva perspectiva interdisciplinaria como debemos abordar nuestro objeto de estudio o unidad de análisis: la ciudad. Un nuevo acercamiento a su estudio debe dar cuenta de multiplicidad de procesos, fragmentos y eventos que desbordan un pensamiento unidireccional sobre la idea de ciudad. Por ello, estamos conscientes de la necesidad de encaminar la investigación forzando las fronteras del conocimiento hacia la flexibilidad y convergencia entre los distintos enfoques y métodos de aproximación científica. Se impone así, el reto de salirse de las normas y reglamentos que rigen una determinada disciplina. Debe hacerse un esfuerzo por pensar de otra manera y erradicar la visión de la ciudad como el resultado de una sumatoria de saberes. Pensarla desde una nueva perspectiva implica salir de las certezas absolutas y del determinismo. Es necesario, además, incorporar a nuestra visión el caos, el azar, y el desorden, pues estos aspectos se encuentran actuando en la diversidad de la naturaleza y de la cultura (Giraldo, 1996:9-13).

No es fácil lograr una visión integrada e interdisciplinaria para acercarse a las distintas dimensiones y planos que separan, y al mismo tiempo, unen y fragmentan nuestro objeto de estudio. El reconocimiento de la naturaleza compleja de la ciudad significa tomar conciencia de un acercamiento interdisciplinario novedoso. Este sería una nueva forma de explorar la ciudad como objeto de estudio. Ella, por su naturaleza es compleja, y no puede ser abordada al margen del pensamiento complejo. Esto significa salirse de las fronteras trazadas por la manera tradicional de enfocar el fenómeno urbano y de la sociedad, como compartimientos estancos. Igualmente, implica cambiar la mirada sobre el objeto de estudio: en el paradigma clásico éste se observa como un sistema simple y cerrado, que no puede ser afectado ni por otros objetos de su entorno y ni por el sujeto observador. Desde este enfoque, la unidad de análisis es determinada y determinable, manipulable y medible, desde el orden del discurso teórico y práctico: *"el orden del discurso es el que hace emerger en los sujetos hablantes las distinciones y con ellas la idea de objetividad y la necesidad de relacionarse con cosas que sean objetivas y no con cosas que cambien sin que lo percibamos"* (Roza, 2004:129).

El pensamiento complejo, por el contrario, considera a la sociedad como un proceso en continuo movimiento, de autorregulación y organización. Morin, expresa, *"el paradigma de complejidad no "produce"*

ni "determina" la inteligibilidad. Únicamente puede incitar a la estrategia/inteligencia del sujeto investigador a considerar la complejidad del problema estudiado. Incita a distinguir y a hacer comunicar en lugar de aislar y poner en disyunción, a reconocer los rasgos singulares, originales, históricos del fenómeno en lugar de unirlos pura y simplemente a determinaciones o leyes generales, a concebir la unidad/multiplicidad de toda entidad en lugar de heterogeneizarla en categorías separadas o de homogeneizarla en una totalidad indistinta. Incita a dar cuenta de los caracteres multidimensionales de toda realidad estudiada" (Morin, 1984:362).

Exhortamos entonces a pensar la ciudad desde una nueva perspectiva, que dé cuenta de su misma complejidad: como un tejido de significaciones heterogéneas inseparablemente asociadas y diferenciadas; donde tiene lugar la paradoja de lo uno y lo múltiple; como un tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones y azares constitutivos de la ciudad como parte de nuestro mundo fenoménico: la ciudad es un fenómeno esencialmente constituido de muchas dimensiones, que actúan en múltiples direcciones, interacciones y relaciones, tejidas por la complejidad misma del proceso histórico-social, particular y global. La expresión de esos procesos es el espacio urbano, soporte histórico-social de la ciudad contemporánea (Rozo, 2004; Giraldo, 1996).

Un método

Pensar la ciudad desde el paradigma de la complejidad implica asumir la teoría como punto de partida hacia nuevos conocimientos. La teoría sólo adquiere vida con la intervención activa del sujeto, y es esta intervención la que le confiere al término método su rol indispensable. Dicho método constituye la actividad pensante del sujeto, lo cual lo hace central y vital. A diferencia de la visión clásica, donde el método se transforma en técnica y no es más que un corpus de receta, en la perspectiva compleja, el método es creación y debe ponerse en funcionamiento pues necesita estrategia, iniciativa, invención y arte. La estrategia va unida a la idea de alea, pero también, es indisoluble del arte. No sólo el objeto complejo tiene manifestaciones alea, sino también, el sujeto investigador debe tomar decisiones aleatorias y

utilizarlas para progresar. Un nuevo método, señala Morin, es pilotaje y articulación, pero sobre todo comunicación frente a las deducciones lógicas (Morin, 1984: 363-369).

No obstante, la creación de un método que nos permita explorar la complejidad urbana no es fácil de lograr. Implica un reto que debemos asumir, de lo contrario nos estaríamos alejando, no sólo del objeto de estudio, sino del sentido mismo de la vida y del ser. Lo importante es acercar dimensiones opuestas y desacopladas de la razón y del espíritu, de lo objetivo y lo subjetivo. Se trata de proponer un método, el cual requiere de numerosos acercamientos sucesivos y de una metodología constructiva, que vincule lo universal y lo particular (Tamayo, 1998).

En consecuencia, consideramos la propuesta de Tamayo (1998) apropiada y didáctica para iniciar el camino de exploración, de entendimiento y de análisis de nuestro objeto de estudio: la ciudad. El mencionado autor nos plantea tres niveles de comprensión del problema. El primero, requiere que la cuestión urbana vincule lo universal y lo particular, lo macro y lo micro. Para colocar como primer punto de partida la *ciudad global* entendida en todas sus dimensiones y determinada por fuertes tensiones económicas. Un enfoque para comprenderla en toda su amplitud, que al mismo tiempo permita crear lazos de acercamiento entre el sistema global y el mundo de la vida. Existen algunos trabajos al respecto, me refiero entre otros⁴, al trabajo de Borja y Castells (1998): *Local y Global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Los autores plantean cómo en la era de la globalización se da también el auge de las identidades locales. En dicha investigación se establecen las relaciones entre lo global y la vida cotidiana, entre la ciudadanía y la democracia local. *"Las ciudades y sociedades de todo el mundo están experimentando en este fin de siglo XX una profunda transformación histórica estructural. En el centro de dicha transformación se halla una revolución tecnológica, organizada en torno a las tecnologías de información... las ciudades y los ciudadanos no son ajenos a dichos cambios estructurales. De hecho asistimos al proceso de urbanización*

⁴ En este nivel podemos mencionar los trabajos de García Canclini (1995; 1999). En ellos el autor explora como en la era de la globalización se globalizan las ciudades, la ciudadanía y el arte. Lo global reorganiza las identidades en torno a los símbolos nacionales como alrededor de los de Hollywood. La interculturalidad marca el habitar, el andar y el comunicarse de las grandes metrópolis.

más rápido y de mayores dimensiones de la historia... el destino de la humanidad se juega en las áreas urbanas y, sobre todo en las grandes metrópolis... la gestión de dichas ciudades y la construcción de nuevos modelos de vida capaces de responder a las nuevas formas productivas y culturales plantea enormes desafíos." (1998: 22)

Un segundo nivel intermedio, dirigido a la ciudad como objeto y contexto, en su manifestación social y política, que dé cabida a los actores, a las prácticas ciudadanas y a las prácticas socio-espaciales que edifican y transforman su espacio vital. Este espacio intermedio, señala Tamayo (1998), es de vital importancia para establecer una auténtica vinculación entre el sistema y los mundos de vida, entre la estructura y la vida cotidiana. En este nivel debemos considerar todo lo referido al espacio urbano: como soporte articulador de la compleja pluralidad de relaciones sociales que se dan en la ciudad. Es en este nivel intermedio, mediador y dialogante, donde se pueden establecer las relaciones entre el saber existente y el saber complejo. Así, pensamos en la planificación urbana, que intenta hoy articular *proyecto urbano* con *proyecto de ciudad* en un diálogo que dé cuenta de la multicausalidad en el fenómeno urbano (Tomas, 1998). El proyecto *Ciudad y ciudadanía-La política urbana del Salto Social*, presentado por el Ministerio de Desarrollo Económico (1995), para la ciudad de Bogotá, es un ejemplo de ello. En este nivel intermedio, se establece una auténtica relación entre las estructuras y los actores; es en el ámbito de las identidades colectivas y de los movimientos sociales urbanos, que a través de la acción, de la práctica ciudadana y de las estrategias socio-espaciales, pueden modificar su espacio vital.

En este segundo nivel, encontramos de manera tácita los así llamados *problemas urbanos*: el suelo, los servicios públicos, la vivienda, el equipamiento, el transporte, los centros históricos, y el espacio público. Estos son identificados en el trabajo de Giraldo (1996), como atributos, los cuales desde la perspectiva de la complejidad deben ser tratados en relación con los otros elementos estructurales de la problemática urbana: "*La complejidad del fenómeno urbano se explica a partir del conjunto de las múltiples interrelaciones existentes entre los elementos que estructuran el espacio urbano histórica y socialmente: cada uno de los atributos, en cuanto constitutivos de la esencia de la ciudad, la representa en su manifestación físico-espacial. Ellos, en el modelo teórico*

propuesto, deben ser analizados a través de las dimensiones en que se puede pensar la ciudad como institución imaginaria productora del espacio urbano." (Giraldo, 1996:6)

Finalmente, un tercer nivel, donde tienen lugar aquellas prácticas y relaciones individuales y colectivas que se estructuran y se tejen en los nominados mundos de la vida, lo constituye el ámbito donde se producen y se reproducen los procesos de socialización y de integración social, y de la formación de la personalidad. Él está fuertemente relacionado con las prácticas de la cultura. Es el lugar, desde el punto de vista antropológico, en donde se estructuran las identidades. Pero de igual forma, tal como lo señala Marc Augé (2000), donde se estructuran los *no lugares*. El mundo de la vida, de la identidad, y de la vida cotidiana, es en sí mismo tan complejo como el ser que la vive. Adentrarse en esos mundos es penetrar en una red urbana tejida por una multiplicidad de mundos culturales, fragmentos e identidades étnicas, de género y de clase, que se expresan en un lugar concreto o simbólico de la ciudad, de su ciudad, de mi ciudad. Pero también es en este nivel donde debemos colocar la mirada en la emergencia de lo que Maffesoli (1997) denomina la socialidad novedosa (estar juntos fundamentalmente) en la cual existe una sinergia entre la razón y el espíritu. "*Se trata de espacios que se entretajan con una sensibilidad novedosa donde lo afectual, lo emocional, lo intuitivo y lo racional, lo lógico, lo científico y lo instrumental, lo profano y lo sagrado tiene cabida, constituyendo así nuevos modelos conceptuales, nuevas cosmovisiones, nuevos paradigmas.*" (Pino, 2002:206)

Estos mundos tienen su expresión en la ciudad, en sus lugares y no lugares, que van cambiando el sentido de la misma a medida que ella va transformando los comportamientos individuales y colectivos. En este ámbito podríamos señalar los trabajos de la Escuela de Chicago (1984); los del sociólogo Henri Lefebvre (1968); los de Ulf Hannerz (1980), así como las investigaciones realizadas desde la socio-antropología que describen mediante el método etnográfico, o de la observación y/o del estudio de caso, aquellos hechos y manifestaciones de la vida cotidiana que tienen lugar en la ciudad: la llamada vida urbana. Pero nos interesa resaltar sobre todo, aquellos trabajos que se aproximan a este mundo de la vida desde una nueva perspectiva, constatando en ellos un esfuerzo de separarse del paradigma clásico. El trabajo de

Predrazzini y Sánchez (1992): *Malandros-Bandas y Niños de la calle*, es un ejemplo de ello. En este libro los autores alertan acerca de la necesidad de distanciarse de los modelos conceptuales tradicionales puestos en práctica por la sociología urbana: "*Más allá del fenómeno urbano, la observación y el análisis deben situarse en un dominio en donde hay que encontrar las palabras necesarias para describir el nuevo arreglo desordenado de la realidad. Nos equivocáramos creyendo ver cosas conocidas en las aventuras y desventuras que se suceden en la sociedad urbana de 1991, como también al pensar de una manera conocida las cosas nuevas.*" (1992:20) Sólo desde una nueva mirada es posible explorar una de las tantas manifestaciones del mundo de la vida de las grandes ciudades latinoamericanas: el de los malandros y los llamados niños de la calle, "*esos fuera de la ley, esa gente que son nuestros hermanos y que sin embargo avanzan fuera de la ley en los intersticios y en las fallas cada vez más grandes de las metrópolis, situados al otro lado del espejo,... cada uno de ellos es un individuo-modelo... Ese modelo es el de la nueva socialización de la urgencia, que se practica en la violencia cotidiana de la ciudad... Es la norma social del provenir, aquella de los mutantes urbanos...*" (1992: 21)

Los anteriores niveles de comprensión del problema constituyen una vía abierta, susceptible de ser enriquecida o cambiada, si fuera el caso. Por eso, lo expresado en esta genérica disertación o intento de diálogo sobre la manera de abordar el estudio de la ciudad, no es un acto inocente. Con ello, se ha intentado abrir una suerte de autocrítica, de reflexión sobre estos temas y problemas, un diálogo franco, porque la ciudad sólo puede ser explorada desde la visión de un mundo abierto, con una mirada novedosa, que reconozca a la ciudad como un conjunto "dialógico" y superpuesto de redes, tejida por una tela que se asienta en el espacio histórico-social.

Desde este espacio que es *FERMENTUM*, invitamos a todos los colegas, amigos y allegados, a los interesados por el tema de la ciudad, a compartir esta aventura apasionante con nosotros.

Bibliografía

- AUGÉ M. (2000). *Los no lugares. Espacio del anonimato*. Editorial Gedisa. Barcelona.
- BORJA y CASTELLS (1998). *Local y Global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Tauros. España.
- CASTELLS M. (1976). *Problemas de investigación en sociología urbana*. Siglo XXI editores. México.
- CUERVO L. (1996). *Ciudad y Complejidad: la magnitud del reto*. TM editores. Cenac. Fedevivienda. Bogotá.
- GARCÍA CANCLINI, N. (2000). *La globalización imaginada*. Paidós. Buenos Aires
- GIRALDO F. y VIVIESCAS F. (compiladores) (1996). *Pensar la Ciudad*. TM editores. Cenac. Fedevivienda. Bogotá.
- GIRALDO F. (1996). "La ciudad: la política del ser." En *Pensar la Ciudad*. M editores. Cenac. Fedevivienda. Bogotá.
- HANNERZ U. (1980). *Explorer la ville*. Les éditions de minuit. París
- L'Ecole de Chicago. *Naissance de l'ecologie urbaine* (1984). Aubier. France
- LEFEBVRE H. (1968). *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Alianza Editorial. Madrid
- MAFFESOLI M. (1997). *Elogio de la razón sensible*. Ediciones Paidós. Barcelona.
- MORIN E. (1984). *Ciencia con conciencia*. ANTHROPOS, Editorial del hombre. Barcelona.
- PEÑALVER, PARGAS y AGUILERA (2000). *Pensar lo Urbano. Teorías y mitos y movimientos*. ULA. Consejo de publicaciones. Mérida. Venezuela.
- PRADILLA E. (1984). *Contribución a la crítica de la "teoría urbana."* *Del espacio a la crisis urbana*. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. México
- PREDRAZZINI Y. y SÁNCHEZ M. (1992). *Malandros-Bandas y Niños de la Calle. Cultura de urgencia en la metrópoli latinoamericana*. Editorial Vadell Hnos. Venezuela.
- PINO M. (2002). "Esa memoria cóncava que no es nostalgia (o de la ciudad y sus espacios cotidianos en la memoria poética)." En *Ciudad, Memoria y Recorrido*. HUMANIC-ULA. Mérida-Venezuela.
- ROZO J. (2004). *Sistema y Pensamiento Complejo II. Sistema, educación, transdisciplinariedad*. Ed. Biogénesis. Colombia.

TAMAYO S. (1998). "Un enfoque plural para una ciudad global." En *Sistemas Urbanos. Actores sociales y ciudadanías*. Colección de Estudios Urbanos. Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. México.

TOMAS F. (1998). "Después del funcionalismo ¿qué? Hacia una nueva cultura urbana." En *Sistemas Urbanos. Actores sociales y ciudadanías*. Colección de Estudios Urbanos. Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. México.